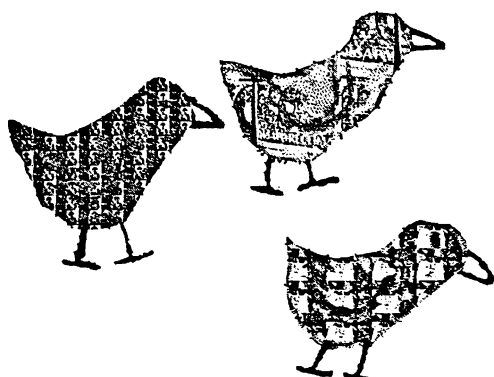
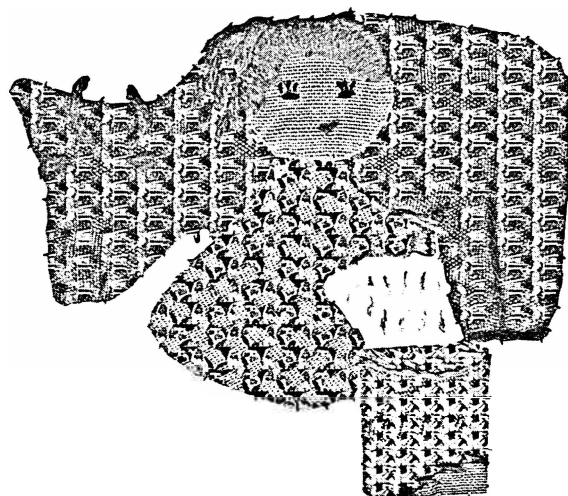
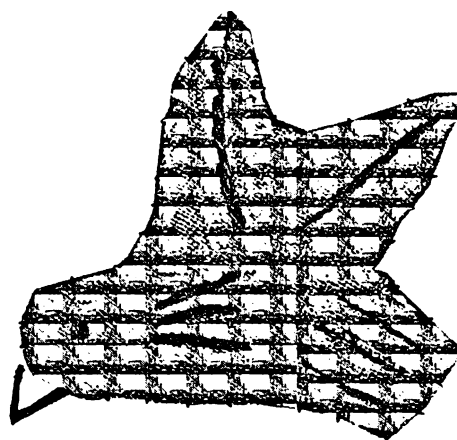
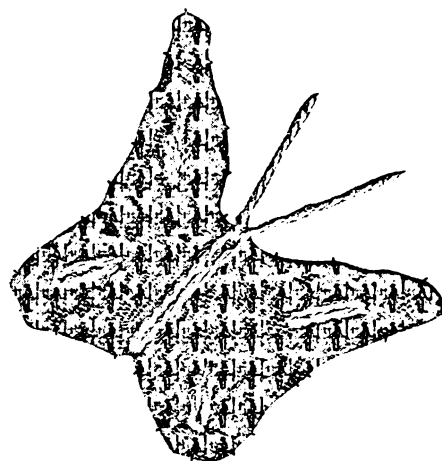


[...] ¡MIRAR DESPACITO!

En la pared de mi pequeño estudio, al lado del computador, tengo uno de estos tapices típicos colombianos. Es una escena campestre hermosísima –hecha con retazos de colores vivos que forman figuras humanas, animales, árboles, casas y montañas. Las costuras a mano muestran una infinita habilidad y paciencia artesanal. Al mirar mi tapiz siempre siento ese nudo de nostalgia y tristeza que conocemos tan bien quienes vivimos lejos de nuestra tierra.

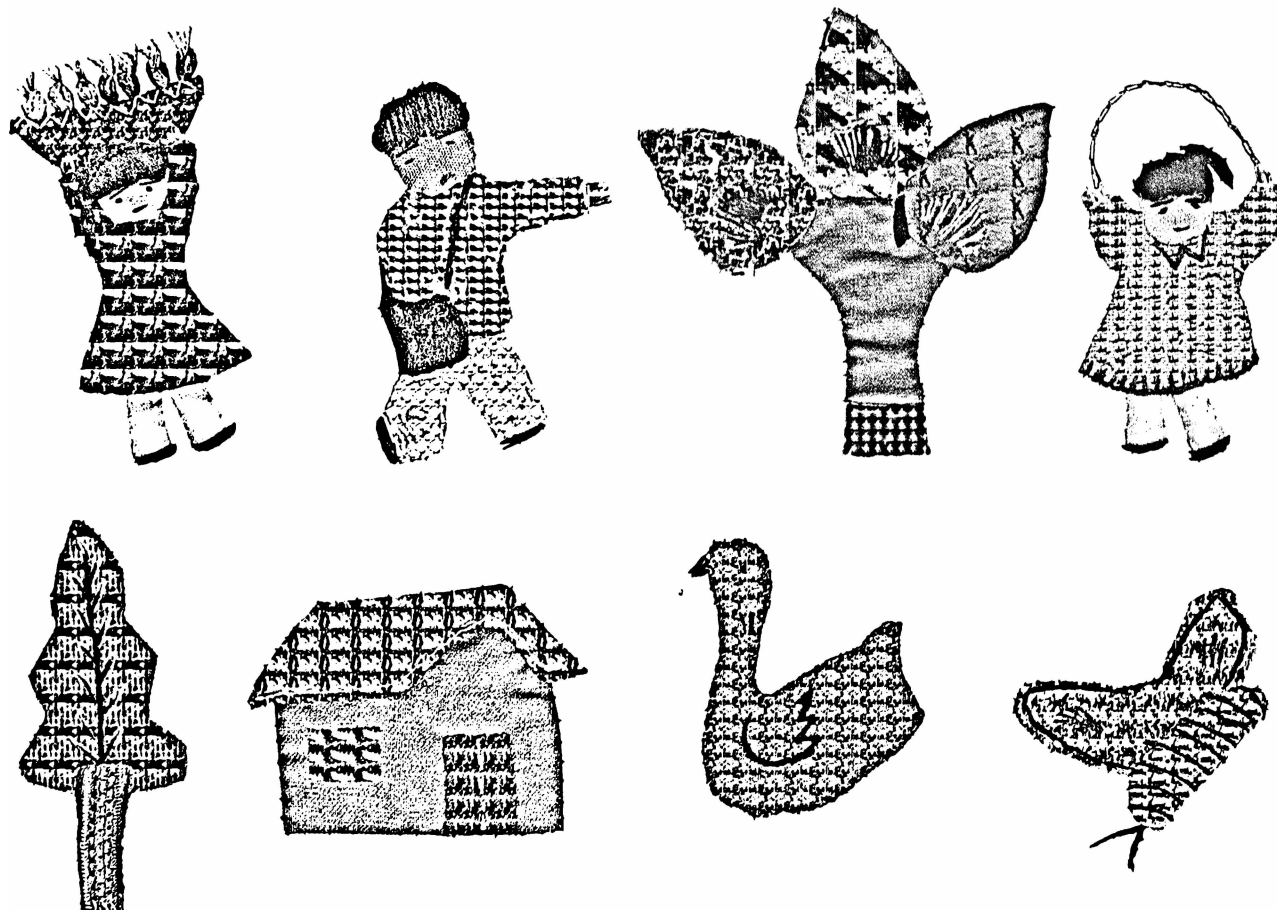
Pero la realidad colombiana, desafortunadamente, no podría estar más lejos de este idílico paisaje. Ese choque diario me llega ahora gracias al internet, pues apenas prendo el computador miro los periódicos de Colombia. Desde la paz relativa de Australia, donde vivo, las fotografías documentales de los horrores diarios me hacen ver una realidad que quizás cuando uno vive más cerca no puede o quiere ver. Como artista y como fotógrafa he sentido que no puedo mirar estas fotos, día tras día, y no “hacer algo”. Esta necesidad de responder, este “hacer algo” obviamente puede ser simplemente una forma de lidiar con mi “privilegio” de estar lejos de esta violencia. Pero a otro nivel es una necesidad urgente de no dejarme anestesiar, de permanecer vigilante, mirando con cuidado, tratando de entender o al menos tratando de sentir, de compadecer.

Vivimos en tiempos hiper-visuales. Los medios nos bombardean con toda clase de imágenes que nosotros, desde cualquier lugar del mundo, consumimos y codificamos con increíble destreza. Tenemos un lenguaje visual tan refinado y tan universal que podemos ver una foto e instantáneamente decidir a qué género pertenece. Igual de rápido podemos olvidarla.



Silvia *t t p t c o s* Vélez

SERIE DE 12 FOTOGRAFÍAS DIGITALES, 50 x 75 CM CADA UNA Y 12 LUPAS CON ELÁSTICO



Con la serie *Típicos* quiero tratar de cambiar algo en el proceso de ver, de mirar, con el propósito de volverlo menos automático y menos rápido. Para lograrlo he reconstruido las figuras sencillas y reconocibles de los tapices usando telas "virtuales" cuyos patrones están formados por fotos periodísticas. Estas pequeñas fotos no se pueden ver de lejos. Sólo cuando el espectador se acerca se da cuenta de que lo que parece ser un retazo es mucho



más. Al lado de cada foto se encuentra una lupa que invita a mirar aún más profundamente. La acción de mirar entonces se convierte en acto público, involucrando al espectador, haciéndolo cómplice de lo que mira. La fotografía convertida en patrón de diseño puede verse como meramente decorativa —y así quizás nos permite aproximarnos a ella sin todos los prejuicios de nuestra gran destreza visual.

